

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

Hablemos también de los neutros

La legión inmensa de neutros, de los que a sí mismo se adjudican tal título colocándose en su torre de marfil egoísta e inapugnable, tienen también estrechísimos deberes que cumplir acualmente.

Es muy difícil llegar a ellos, no leen periódicos, pues todos son malos en su concepto; no leen libros, pues les inspiran todos un solemne desprecio; no quieren ser políticos, porque a todos miden con el mismo rasero, y si algunos de ellos, tal vez la mayoría son religiosos, lo son porque eso va bien; porque las solemnidades religiosas no cuestan dinero, o porque da mucho aire de gran señor el codearse con gente de Iglesia, que es de natural prestigio y de porte distinguido.

Indíjales que los buques para alguna obra social; para algún fin humanitario para alguna campaña de renovación; ellos no crean en los hombres y desconfían de todos. Si alguna vez intervienen en elecciones o en algún acto político, es siempre, no en favor de determinadas ideas, sino en obsequio de determinados hombres por quienes sienten simpatías, o a los que acuden en trances apurados para que les favorezcan en sus pretensiones.

Esta clase de seres, los más perjudiciales para la buena marcha de una sociedad, son innumerables en nuestra Patria; forman verdaderas legiones y no ha habido hasta el presente fuerza humana capaz de escarlar de su cómodo aislamiento. Ni voto obligatorio, ni cargos obligatorios, ni comunicaciones sociales.

Basen hacer el más ligero balance en todos los sentidos, para reconocerse de que los neutros son siempre mayoría en número que todos los elementos que luchan juntos, dándose el caso de verlos formando el número de que no son las mayores las que gobiernan, sino las insignificantes minorías que se arrojan, que luchan y que trabajan.

Sea el salvador de nuestra Patria el que quiera entrar en actividad a sea numeroso ejército de voluntarios y lo grase que en influencia se deje sentir en la gobernación del Estado.

Tenemos que reconocernos con nuestros deberes al deber, al deber de una mayoría que no demuestra en un plausibile consentimiento que desea ser regida por determinados hombres o ideas pero siempre es triste estar subyugado por los que son exigua minoría.

Los vientos de irredención que ahora empujan a soplar no sería extraño pudiesen en movimiento esta masa, aunque mucho le dudamos, pues apenas ha dado señales de vida hasta el presente.

Pero cuando el viento se convierta en huracán, cuando en inmensos torbellinos arrastre las pequeñas pajas y astillas que representan esos egoísmos, entonces clamarán ardentemente por una organización que escarnecieron, o una cohesión que despreciaron, pero ya será tarde. Ya no tendrán fuerzas para resistir; ya habrán sido barridos por el ciclón revolucionario, y cuando éste deje de soplar, solo se verá la inmensa llanura árida, las pajas y astillas. ¿Dónde sabe dónde estarán!

Las seculares organizaciones saldrán maltrechas, a no dudarlas; pero las que tengan fuerte raíz social, las que estén bien asentadas en el robusto edificio de su organización, podrán tener algún desperfecto, pero renacerán a nueva vida cuando la tempestad haya pasado; nuevos brotes lozanos poblarán sus copas y manos cariñosas de artifices, recompondrán sus cuarteados muros y de nuevo la bienhechora sombra del árbol cobijará al caminante, y el hospitalario techo dará abrigo al peregrino, que vaya con su báculo recorriendo el sendero de la historia para averiguar los hechos que fueron.

Y cuando el bordón de las investigaciones históricas llame a las puertas de las reconstrucciones futuras, no tendrán los neutros ni siquiera el consuelo de que alguien llora su ruina; fueron pajas, fueron astillas, las llevó el viento; ¿quién sabe dónde han ido a parar?

Por ello llamamos hoy a su dormida conciencia; no basta el egoísmo para vivir en el mundo; hay que organizarse; hay que formar árboles frondosos o robustos edificios; la parte más pequeña de la savia de un árbol o la molécula más insignificante de un sillar de un edificio, tienen quien les defienda; son todos armónicos que responden a una ley y se salvan o perecen con aquel ser de que forman parte; y si la composición es tan honda que logra abatirlos, siempre aparecen en la historia como un hecho; que el conjunto de ruinas, también son a veces las hitas que marcan las edades y los mojones que delimitan una época o una civilización.

Aunque no llegue mi voz a los tepalados oídos de estas clases egoístas; aunque quieran hacer el sordo ante las advertencias desinteresadas y leales que, como católicos y españoles, tenemos obligación de consignar, no por ello dejamos de hacerlo. Nuestro deber es más fuerte que su indiferencia; nuestro amor a España, más tenaz que su grosero egoísmo.

Hemos dicho y expuesto con lealtad nuestro sentir. Ojalá no sea infructuosa esta consideración.

Algunas reflexiones sobre la cuestión social

II

Toda la clave de la solución de los problemas sociales radica en los sentimientos religiosos profesados por los elementos directores: sin Religión no es posible hallar remedio a las grandes necesidades de los que sufren mas directamente el castigo del trabajo que Dios impuso al género humano, como pena a su primera prevaricación. Y véase por donde la primera consideración que hemos expuesto nos lleva necesariamente al magno problema de la creación y origen del hombre. Suprimid si os place esta verdad; haced el hombre producto de la evolución o del caso; y desaparecen instantáneamente todas las relaciones de hombre a hombre porque ni la nacionalidad, ni la comarca, ni aun la familia, tienen motivos racionales fundados para afirmar la semejanza y relaciones de los seres humanos; no hay ninguna razón que obligue al fuerte a compartir su ración con el débil; al poderoso, a prestar protección al necesitado; al inteligente, a ilustrar al ignorante. El yo brutal e instintivo se erige en ley y norma de los actos humanos, y ante el trono de egoísmo que cada ser levanta en su interior han de prestar vasallaje todos los demás. Y esta es la norma y actuación de aquellos que al prescribir de Dios, fían sólo en la fuerza, en la astucia o en su inteligencia para sojuzgar a los demás; y de egoísmo en egoísmos de ambición, en ambición, van por el mundo atropellando a sus semejantes y explotando a los débiles en beneficio exclusivo de su bienestar individual, pues tal es el estado de gente no poseída a la multitud sino como esclavo de sus ambiciones.

En cambio, ¿qué fácil, que sencilla, qué sublime es la solución de todos los conflictos obreros a la luz inextinguible de los principios de nuestra Sacrosanta Religión! ¿Cuánta responsabilidad exigirá Dios a los que, pudiendo difundir la verdad, no la predicaron! Hay que llegar al obrero y repetirle hasta la saciedad las hermosas verdades de nuestro origen y destino; hay que infundir en su alma el fulgor hermoso de la fe cristiana único capaz de destruir las tinieblas de nuestros instintos y de guiar esplendorosamente a la razón humana entre los horribles laberintos de la duda. Pero ¿cómo unir el ejemplo a la predicación; el acto, a la teoría; los hechos, a las palabras, y así tendremos la seguridad de haber contribuido al mejoramiento de nuestros semejantes.

Todavía no quiero decir que las doctrinas y enseñanzas católicas sean plantel de esclavos; muy al contrario, son escuela de hombres libres, de seres que, al dirigirse a los que están en plano superior al suyo, puedan decirles: «Tu origen es el mismo que el mío; tus deberes, más estrechos; tu responsabilidad, mayor; tu castigo, si prevaricas, más tremendo; hermano soy tuyo de origen, y ante el mismo Supremo Tribunal hemos de comparecer; tú tendrás que dar cuenta de lo que Dios te encomendó, y no cabe duda que, a mayores responsabilidades, mayor responsabilidad a mayores bienes, mayores cuentas; a mayor autoridad más estrecha justicia.»

Por ello, las enseñanzas más elementales, las soluciones más armónicas y las doctrinas más salvadoras han sido siempre las de la Iglesia Católica, y nadie ha proclamado más alto que Ella los derechos de los obreros, ni nadie los ha recordado con mayor dulzura sus deberes, ni nadie los ha amonestado con castigos más tremendos a sus explotadores. Afijado de la labor fecunda de la Iglesia; ¿qué riqueza requiera la labor de los que pomposamente se atribuyen el título de redentores del obrero! Porque mientras la primera atada voluntades con los lazos de amor y fraternidad, los segundos sólo se alimentan del odio, y nunca fue éste soldura de corazones ni origen de deberes, sino germen fecundo de todas las desgracias y perturbaciones que han afligido al género humano desde su existencia en el mundo.

T. P.

Ampliaciones a platos

de una peseta semanal

Lo más bonito, lo más exacto, lo más elegante. Garantizada su exactitud, bondad y esmero. Marro original y de extraordinaria vista.

CASAU-Fotógrafo

AVILA, 3-CARTAGENA

VI ANIVERSARIO EL SEÑOR Don Ginés Clares Clemares

Falleció en Cartagena el 6 de Diciembre de 1912

HABIENDO RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS Y LA BENDICIÓN DE S. S.

R. I. P.

Su esposa doña Dolores Rodríguez, hijas y demás familia,

RUEGAN a sus amigos y personas piadosas se sirvan concurrir a la Hora Santa que el día seis del actual, tendrá lugar de diez a once en la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora del Carmen, por cuyo favor les quedarán eternamente reconocidos.

El nuevo vicario apostólico

de Fernando Póo

En el santuario templo de la Residencia de los Padres Misioneros del Corazón de María, de Madrid, se celebró el sábado, como dijimos, la solemne ceremonia de consagración del obispo preconizado de Jonópolis y vicario apostólico de Fernando Póo, reverendísimo Padre Nicolás González Pérez.

El nuevo prelado nació en el año 1869, en Nues de Arriba, pueblo de la provincia de Burgos, y a la edad de trece años ingresó en la Congregación de Misioneros del Corazón de María.

En 1893 fué promovido al presbiterado, embarcándose el día 24 de diciembre del mismo año para las posesiones españolas de la Guinea equatorial.

Ha sido un entusiasta cultivador de la Botánica, habiendo publicado varios tratados sobre *La riqueza de nuestra Guinea continental* que versan sobre maderas, gomas y marfil vegetal; *Productos coloniales*, en los que habla de la nuez moscada, pimienta, vainilla, añil, etcétera; *Notas de Botánica*, sobre la flora colonial y acerca de sus observaciones en el campo de Guinea, en cuyo punto ha residido.

Observador, atento, el nuevo prelado cosechó un caudal precioso de observaciones científicas sobre la vida íntima del *pamun*, su lengua y su modo de ser, y más tarde recopiló en una serie de artículos publicados en la revista colonial *La Guinea Española*, con el título de *Notas etnográficas de los habitantes*.

Sobre Minerología publicó un interesante artículo, titulado *Minerales fósiles*.

El Padre González sustituye en el Vicariato apostólico de Fernando Póo al sabio Padre Armentgol Coll, recientemente fallecido.

La estación radiotelegráfica de Nauen

Dice el «Berliner Tageblatt»: La estación radiotelegráfica de Nauen, cerca de Berlín, que hace algunos años presentaba el carácter de una estación de prueba con sus poderosas botellas Leyden y otros aparatos, y daba la impresión de una gran sala de experimentos, ha llegado a ser la mayor estación radiotelegráfica. Cuando en el año 1906 se fundó la estación de Nauen, poseía una torre de 100 metros de altura que con sus transmisores y con las antenas lanzaba las ondas hertzianas lo más a 3.000 kilómetros de distancia. Para telegrafiar bastaban 35 caballos de fuerza.

En el año 1912 se había duplicado la altura de la torre, y la fuerza que se precisaba aumentó 100 caballos. Pero tampoco esto bastaba para llenar las necesidades de Nauen. Dos torres de 250 metros cada una y 7 de 120 hasta 160 metros de altura sirvan ahora; con una fuerza de cerca de 1.000 caballos, para suministrar a más de 10.000 kilómetros de distancia. En 1915 se podían enviar desde aquí a las diversas partes del mundo 2,3 millones de palabras, en 1916, 2,58 millones, y hasta Septiembre de 1917, 3,38 millones de palabras.

Nada menos que 1.000 fanegas de terreno ocupa ahora la instalación de Nauen, que ha llegado a ser la más grande del mundo. La energía necesaria la recibe desde la central eléctrica de Spandau

por medio de un conductor eléctrico de 30 kilómetros de largo.

Pero la corriente alterna no basta para producir las ondas hertzianas necesarias. Dinamos de corriente alterna, especialmente fabricados, llamadas máquinas de alta presión que tienen 24.000 revoluciones por segundo y aun más, dan la energía impulsadora necesaria. La corriente de alta tensión es llevada al cable aéreo y a la antena, que irradia la energía recibida por todo el globo terráqueo.

La gigantesca torre de 250 metros de altura, es la torre más alta de Europa con excepción de la Torre Eiffel. La Catedral de Ulm tiene una altura de 161 metros, la Catedral de Colonia 156 metros, y San Pedro de Roma 133 metros. Tres cables de acero, amarrados en pequeñas garitas cuadradas y cerradas, sostienen el enorme edificio de acero, que pesa más de 300 toneladas, cada milímetro pesa 1 1/2 kilogramos, y los gastos para cada milímetro importan dos marcos.

La construcción de esta torre gigantesca, ha costado, por consiguiente, más de medio millón de marcos. Con todas las instalaciones secundarias, con sus aislamientos, con sus soportes, pesa en total 800 toneladas. Todo a su alrededor está cargado con electricidad. Nos encontramos en un campo eléctrico. Después nos dirigimos a su hermana menor, la torre-antena que tiene 134 metros de altura, y desde allí vamos al cuarto de las máquinas. Nos hallamos entre un ruido infernal, por todas partes salen chispas, y una fila de martillos colocados uno al lado de otro, como las teclas de un piano, trabajan sin cesar. Se oyen sus golpes irregulares, que golpean tan pronto deprisa como despacio; son los signos de Morse. Todavía no puede hacerse una idea bien clara de todo el terreno ocupado por la instalación. Se ha aumentado considerablemente la instalación, sin interrumpir un solo momento su funcionamiento.

Por su Patrona

Dois banquetes. Anoche, para celebrar la festividad de su Patrona Santa Bárbara, reunióronse en fraternal banquete, en el «Gran Hotel», los Jefes y Oficiales de la Compañía de Artillería de esta plaza. Hoy a las dos de la tarde se han verificado también en el referido Hotel otro banquete al que han asistido los suboficiales, brigadas y sargentos de dicho Cuerpo.

La conmemorada lampara



¡¡¡ ¡¡¡ en venta: Juan Soler e hijo, Aire, 33 CARTAGENA

JUNTA de Protección a la Infancia

Número premiado hoy

143

De Sociedad

Los que viajan

De Madrid ha regresado después de haber permanecido unos días en nuestra querida patria don Emilio Casanova Mansueti.

—Presidente de la Corte hemos tomado el gusto de acudir al Comisario de la Armada nuestro amigo don Emilio Palacios.

—Acompañado de su bella y distinguida esposa e hijo, ha llegado a esta provincia don Sebastián el letrado don Federico Martínez Arriaga, hijo de nuestro respetable amigo el Director de Sanidad de este Puerto don Armande.

—Enfermos. Sigue mejorando en la Colancia que sufre el oficial del Juzgado de Instrucción, nuestro amigo don Luis Salazar.

—Establecido de la enfermedad que sufrió hemos salido hoy a don Manuel Zaragoza, querido amigo nuestro.

GRAN HOTEL
SALON DE FIESTAS
VEN DE MODA con CONCIERTO todos los viernes de 8 a 11
SALON RESTAURANT
Abierto de 12 a 3 y 7 y 1/2 de 8 a 10
Atmósfera, y ros-Coronas, 4 pesetas.
Ostras del Cantabrico: 2 pesetas docena.
(Se sirven también a domicilio)

In memoriam

En la Sagrada Iglesia de la Catedral se ha celebrado esta mañana a las diez una solemne misa en sufragio de las almas de los fallecidos, pertenecientes al cuerpo de Artillería.

Al acto han asistido todas las fuerzas francas de servicio de dicho cuerpo con bandera y banda de cornetas.

Al funeral han asistido las autoridades de guerra y marina numerosas comisiones de todos los cuerpos militares de esta plaza y Apostadero y gran número de fieles.

Don Angel Osorio y Gallardo

En el correo de hoy ha llegado a esta procedente de la Corte el diputado Sr. Osorio por el partido conservador y ex-gobernador civil de Guisasa don Angel Osorio y Gallardo.

A la estación han acudido a esperarle gran número de amigos y correligionarios.

Esta noche y en el Gran Hotel, alio donde se hospedaba dicho político, se verificará un banquete organizado por los empleados del Juzgado de Instrucción.
Mesana será invitado a una comida particular en el domicilio de su íntimo amigo don Francisco Gomez Balbás. Por la tarde se celebrará ante el Juzgado.